

Puerto Madryn

Una familia sin gas, luz, agua y baño

10/08/2010 | La familia compuesta por tres niños de 6, 3 y 2, María y Carlos, viven en condiciones que superan con creces los límites de la pobreza.



1 - Carlos junto a sus hijos.

Al entrar a la casa, se observa que consiste en cuatro paredes de madera fina, de aproximadamente 5 x 4 y un piso del mismo material, muy estropeado y frío. También, se ve que contra una de las "paredes" hay una mesa y una cocina, y justo enfrentada a pocos pasos una cama matrimonial pegada a una de una plaza. Eso es todo cuanto hay para la familia Tolosa.

Para conseguir agua, deben acudir a sus vecinos quienes amablemente les dan en frascos o baldes, pero resulta tedioso e incluso a veces, si no hay nadie cerca

Cuando le preguntamos a Carlos por el baño, señaló un balde blanco plástico y dijo "es muy incómodo para los chicos hacer en el tarrito, además si lo usan de noche eso tiene que quedar toda la noche acá".

El líder familiar perdió recientemente su empleo, María se encuentra haciendo un curso por el que recibe 200 pesos y tiene la tarjeta social, con la que deben comer, vestirse y vivir durante todo el mes, de todos modos, con optimismo relató que "hay un hombre que cría cerdos y a veces nos regala pan cuando es del día anterior pero no está todavía como para tirar".

Actualmente, el mayor dolor de Carlos, es no poder proveer a los chicos de cuestiones básicas

que necesitan, como por ejemplo un par de zapatillas, ropa y útiles escolares, pero cuando realmente se angustia es cuando llega el momento de hablar del día del niño "no voy a poder comprarles ni un caramelo, hay chicos que tienen y ellos no y es injusto, juegan con juguetes rotos".

Noches duras

Carlos, con lágrimas en los ojos relata que "durante la noche las frazadas no alcanzan, los chicos igual viven acá encerrados pero como verán no hace mucho más calor que afuera en este cuarto y ya estamos cansados de verlos enfermos, resfriados, con tos, siempre mal a los chicos y se que es porque a la noche pasan frío, igual en la salita a veces nos regalan remedios pero no es el caso, igual bueno, se come lo que hay, no recibimos ningún tipo de ayuda y María está embarazada de 6 meses".

También, dado que no tiene luz, durante la noche usan velas pero claro, al ser la estructura completa de madera, los riesgos con los niños jugando son muchos, por lo que Carlos explica que "es un peligro a la noche con las velas acá, así que terminamos quedándonos a oscuras porque es más seguro".

"Necesitamos ayuda"

Carlos, luego de relatar su situación cotidiana, explica que "yo más allá de lo que cualquiera pueda darnos que nos va a venir bien, lo que quiero es un trabajo, necesito trabajar yo me acuerdo cuando estaba en la empresa de vigilancia que le podía comprar cosas a los nenes y tenerlos bien todo el tiempo, ahora no puedo y me parte el alma porque los veo así, con ropa grande o chica y me desespero, pero no quiero que me paguen porque sí, yo quiero trabajar de verdad".